

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

Espinas en la memoria

C. L. L.

Con solo 16 años, Simone Veil, junto a sus padres y tres hermanos, una familia judía acomodada, culta y agnóstica, acabó en un campo de exterminio, y aquella espantosa experiencia marcó para siempre toda la vida de esta magistrada y política francesa. [...] “Somos una espina en la memoria colectiva”, diría la propia Veil sobre cuantos, milagrosamente consiguieron abandonar los campos por su propio pie.

*Puntuar
de otra
forma*

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos tres cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Con solo 16 años, Simone Veil, junto a sus padres y tres hermanos, una familia judía acomodada, culta y agnóstica, acabó en un campo de exterminio, y aquella espantosa experiencia marcó para siempre toda la vida de esta magistrada y política francesa. [...] “Somos una espina en la memoria colectiva”, diría la propia Veil sobre **cuantos***, milagrosamente consiguieron abandonar los campos por su propio pie.

Con solo 16 años, Simone Veil, junto a sus padres y tres hermanos —una familia judía acomodada, culta y agnóstica—, acabó en un campo de exterminio[;] y aquella espantosa experiencia marcó para siempre toda la vida de esta magistrada y política francesa. [...] “Somos una espina en la memoria colectiva”, diría la propia Veil sobre **cuantos** milagrosamente consiguieron abandonar los campos por su propio pie.

1) Proponemos aislar, entre rayas, el inciso *una familia judía acomodada*..., con una coma interna. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Con solo 16 años, Simone Veil, junto a sus padres y tres hermanos, una familia judía acomodada, culta y agnóstica, acabó en un campo de exterminio.

Con solo 16 años, Simone Veil, junto a sus padres y tres hermanos —**una familia judía acomodada, culta y agnóstica**—, acabó en un campo de exterminio.

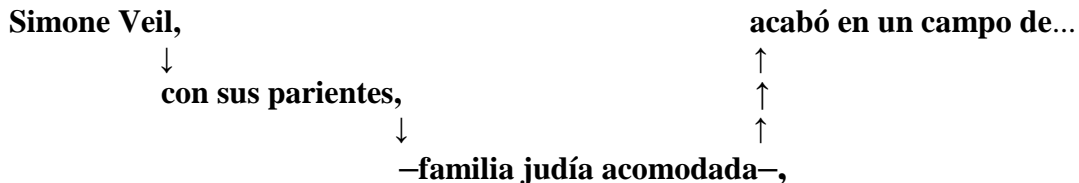
Según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 366). Utilizamos rayas, que también cumplen la función de aislar incisos y “suponen un aislamiento mayor” que las simples comas (*Ortografía...* 2010: 374).

Por otra parte, en el texto tenemos dos incisos: *junto a sus padres y tres hermanos*, aislado entre comas, y *una familia judía acomodada...*, aislado entre rayas; por ello, detrás de la segunda raya, aparecerá la coma de cierre del primer inciso. Compárense estas versiones:

Con solo 16 años, Simone Veil, **junto a sus padres y tres hermanos**, acabó en un campo de exterminio.

Con solo 16 años, Simone Veil, junto a sus padres y tres hermanos —**una familia judía acomodada, culta y agnóstica**—[,] acabó en un campo de exterminio.

Con una versión simplificada, podríamos representar así los tres niveles de entonación:



2) Proponemos sustituir, por punto y coma, la coma previa a la conjunción y que une las dos oraciones. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Con solo 16 años, Simone Veil, junto a sus padres y tres hermanos, una familia judía acomodada, culta y agnóstica, acabó en un campo de exterminio, y aquella espantosa experiencia marcó para siempre toda la vida de esta magistrada y política francesa.

Con solo 16 años, Simone Veil, junto a sus padres y tres hermanos —una familia judía acomodada, culta y agnóstica—, acabó en un campo de exterminio[;] y aquella espantosa experiencia marcó para siempre toda la vida de esta magistrada y política francesa.

Según la normativa, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas si se trata de “expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud” (*Ortografía...* 2010: 352).

3) Proponemos completar, con la segunda coma, el aislamiento de *milagrosamente* (inciso oracional). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“Somos una espina en la memoria colectiva”, diría la propia Veil sobre cuantos, milagrosamente consiguieron abandonar los campos por su propio pie.

“Somos una espina en la memoria colectiva”, diría la propia Veil sobre cuantos, **milagrosamente**[,] consiguieron abandonar los campos por su propio pie.

La normativa se refiere a adverbios y grupos y locuciones adverbiales y preposicionales “que afectan o modifican a toda la oración, y no solo a uno de sus elementos”. que en posición medial “se aíslan por comas”. La normativa cita los *evaluativos*, que manifiestan “una valoración respecto del contenido del enunciado” (*afortunadamente, lamentablemente, por suer-*

te, curiosamente, naturalmente, paradójicamente, etc.), entre otros (*Ortografía... 2010: 318-319*).

Aunque la normativa no menciona de forma expresa *milagrosamente*, la *Nueva gramática de la lengua española. Manual* (2010, 593), sí lo hace entre los adverbios evaluativos.

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Con solo 16 años, Simone Veil, junto a sus padres y tres hermanos, una familia judía acomodada, culta y agnóstica, acabó en un campo de exterminio, y aquella espantosa experiencia marcó para siempre toda la vida de esta magistrada y política francesa. [...] “Somos una espina en la memoria colectiva”, diría la propia Veil sobre cuantos*, milagrosamente consiguieron abandonar los campos por su propio pie.

Con solo 16 años, Simone Veil, junto a sus padres y tres hermanos —una familia judía acomodada, culta y agnóstica—, acabó en un campo de exterminio; y aquella espantosa experiencia marcó para siempre toda la vida de esta magistrada y política francesa. [...] “Somos una espina en la memoria colectiva”, diría la propia Veil sobre cuantos, milagrosamente, consiguieron abandonar los campos por su propio pie.

